

LA CARTA



DE LOS AMIGOS DEL PADRE CAFFAREL

BOLETIN DE ENLACE de los AMIGOS DEL PADRE CAFFAREL
Nº 4 - ENERO 2009

ASOCIACION DE AMIGOS DEL PADRE CAFFAREL
49 RUE DE LA GLACIERE
F-75013 PARIS
www.henri-caffarel.org

CONTENIDO

- Editorial : el mensaje del Padre Caffarel sobre la oración
 Maria-Carla y Carlo Volpini..... p. 4
- El Padre Caffarel y el sentido de la sexualidad
- Padre Angelo Epis.....p. 6
- El informe del Postulador : « dar su testimonio »
 Padre Paul Dominique Marcovits, o.p.p. 9
- Estado Actual de la Asociación : los miembros, las finanzas
 Philippe Deney..... p. 10
- Archivos :
 Una Carta sobre la Oración del padre
 Caffarel p. 11
- Testimonio sobre el Padre Caffarel
 Sofia Grijó..... p. 15
- Asociación de Amigos del Padre Caffarel,
 Miembros de honor..... p. 20
- Boletín de renovación de la adhesión p. 23

El DVD del Padre Caffarel se puede solicitar a

L'Association des Amis du père Caffarel,

- Por correo : 49 rue de la Glacière F-75013 PARIS
- Por internet en el sitio : www.henri-caffarel.org

A un precio de 5€

Esta última página se encuentra en el boletín de renovación de vuestra adhesión a la Asociación para el año 2009, si no lo habéis hecho todavía,

En la parte de atrás de este boletín pueden escribir los nombres de amigos a quienes deseáis que contactemos para solicitando su adhesión.

EDITORIAL

El mensaje del Padre Caffarel Sobre la oración

Maria-Carla y Carlo Volpini



Todos sabemos la importancia que el P. Caffarel daba a la oración. El consagró toda su vida a cercarnos a ella y a enseñarnos a acercarnos a ella con amor. Siempre resaltó la necesidad de este encuentro con el Señor.

Fue este interés en la oración el que lo llevó a delegar la dirección del Movimiento de los Equipos de Nuestra Señora para consagrar totalmente sus últimos años a este tiempo tan fuerte y fundamental de la vida cristiana en Troussures.

Aprender a orar, hacer de nuestra vida una oración, es ciertamente un objetivo de nuestro crecimiento. En efecto, sabemos que es ahí en ese momento de encuentro misterioso e intenso con el Señor, que se juega nuestra fe.

Hay un aspecto que el P. Caffarel puso en evidencia en una de sus cartas y que permite dar un sentido renovado a la oración y acercarse a Dios con una confianza muy particular.

« *Dios te escucha !* » nos recordaba el P. Caffarel.

En todo momento sabemos que Dios nos oye. Dios nos oye en cada momento de nuestra vida, en cada momento de nuestra jornada. Esta certeza nos debe acompañar permanentemente y nos debe hacer vivir nuestros momentos de oración con más simplicidad y más alegría.

¿Cómo nos unirnos con serenidad a Aquél que nos escucha con paciencia, con tranquilidad, con fidelidad? ¿Cómo no estar listos a hablarle, a revelarle nuestros secretos, y a confiarle todo nuestro ser? El se encuentra ahí, atento, simplemente para acogernos con amor.

Nuestra « vida » se desarrolla en la « espera », es decir en nuestros proyectos, en la esperanza, en la fe de que lo que esperamos se realizará. La fe también es una gran espera, espera del Señor y de su Reino por venir. Jesús, continuamente, durante su vida de hombre, llenó las expectativas de los demás: El volvió a dar esperanza, hizo renacer la confianza, curó las heridas, El amó.

El P. Caffarel nos lo recuerda: « *Dios te está esperando. Ahí está para volverte a dar esperanza, confianza, para curar tus heridas, para llenar tus vacíos...* »

Y la oración se vuelve vida.

El Padre Caffarel Y el sentido de la sexualidad.

*Padre Angelo Epis
Consiliario Espiritual del Equipo
Responsable Internacional*



Hay una división profunda en nuestra cultura con respecto al matrimonio y la sexualidad. El Padre Caffarel contribuyó con sus enseñanzas y sus escritos a afrontar este asunto que viene de siempre.

Las palabras de este anciano sacerdote son muy significativas: *"Antes era más simple, las reglas eran claras. Antes del matrimonio, ningún acercamiento sexual! Las enseñanzas de la iglesia no se discutían. Del divorcio no se hablaba. Era claro. Se trataba solamente de formar la conciencia de los fieles y ser misericordioso en el caso de los errores. Hoy los jóvenes no me parecen más malos que los de antes. La conciencia no ha desaparecido, pero se han cambiado las modalidades de la aplicación. Mi palabra de sacerdote era reconocida y respetada cuando expresaba la ley de Dios en materia sexual. Este ya no es el caso hoy. Me siento fuera del mundo"*.

Sexualidad significa "dividir en dos"! Así, entre los cristianos, parece que hay una fractura, de grandes incomprensiones, de recriminaciones y de silencios. El tema de la sexualidad es censurado, a menudo confuso, a menudo ideológico. Esto se debe al hecho de que no ha sido debatida, relativizada, humanizada...La idea del padre Caffarel fue la de interrogar y humanizar la sexualidad. Sus respuestas no eran afirmaciones definitivas, sino una invitación a interrogarse.

El propone un recorrido fascinante « de la sexualidad al amor ». La manera de regular la vida sexual es muy importante para la humanización del hombre. La sexualidad bien vivida puede contribuir a construir al hombre y a la mujer. Si se vive mal, puede arruinar la vida y la humanidad del hombre y de la mujer. La sexualidad no se puede separar

de la fidelidad bajo el reino de Dios. Es un pasaje decisivo del acercamiento con Dios. Es una dimensión rica y profunda de nuestra personalidad, que nos permite realizarnos entrando en comunión los unos con los otros. Eso explica dos afirmaciones aparentemente sorprendentes del Nuevo Testamento : por una parte el reconocimiento del celibato como una manera de vivir la vida sexual., por otra parte el llamado a dar el primer lugar al Señor, buscando el Reino, antes de la unión del hombre y la mujer, antes de la unión de los padres y los hijos. El sueño de una pareja fusionable es enraizado en nuestra época. Ese sueño se desbarata por el llamado de Cristo y por la claridad que da sobre la sexualidad humana. .

La ley de la sexualidad es el amor, y éste caracteriza la unión entre el hombre y la mujer. El amor es diferencia, el amor es sacrificio, el amor se construye en el tiempo, a través de los éxitos y los fracasos.

La pareja es el lugar en el cual se articulan las tres funciones de la sexualidad: la función relación, la función placer, la función fecundidad. La pareja no puede crecer sino integrando, de manera equilibrada, estas tres dimensiones de la sexualidad.

El amor es algo que se construye. La pareja perfecta no existe. Lo que sí existe son las personas, las parejas que siempre están a la búsqueda de la perfección. La apertura de la sexualidad no se adquiere jamás. Para los cristianos, es un don recibido del movimiento subterráneo del Espíritu Santo. Dios no confunde la santidad con la perfección. Así, quien tiene penas y carencias afectivas puede construir su acercamiento a Dios, siempre y cuando sepa superar esas carencias, cuando sea posible.

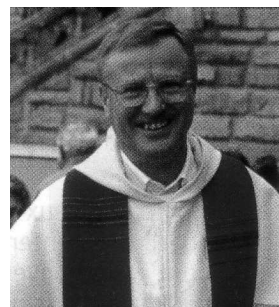
Está escrito en la Biblia que el amor entre el hombre y la mujer es uno de los símbolos más grandes del Amor de Dios por el hombre. En la concepción bíblica, la sexualidad no es sagrada sino que está llamada a expresar y a profundizar el acercamiento de la pareja al Señor. Es la afirmación específica de los cristianos; la unión entre la fe y la sexualidad. Los cristianos deben unirse « *en el Señor* », 1. Corintios 7, 39. El amor que deben tener el uno por el otro en Cristo no reemplaza el amor sexual. Nunca se sobrepone. El amor tiene un su propio sentido. El amor vivido en la fe es el sentido último de la sexualidad.

El verdadero sentido, el valor sobre el cual se debe medir la sexualidad, es el hombre creado por Dios, liberado en Jesucristo, frente a su prójimo. El hombre, liberado por Cristo, es llamado a vivir su sexualidad en la libertad, una libertad responsable. La sexualidad está liberada en Jesucristo como sexualidad absoluta, ésta se vive en la relación con el prójimo y con Dios. Está llamada a convertirse en un lenguaje de amor, de comunión y de vida.

El informe del Postulador

Dar su testimonio

Padre Paul-Dominique Marcovits, o.p.



Una canonización siempre es la confirmación, por parte de la Iglesia, de la convicción del pueblo de Dios de la santidad de uno de sus miembros. Todos recordamos las aclamaciones con ocasión de la muerte de Juan Paulo II o de la opinión unánime del mundo entero con respecto a la Madre Teresa. ¿Qué piensa el pueblo Dios del P. Caffarel? ¿Qué pensamos nosotros en nuestro interior? El Padre Caffarel ¿sigue vivo para nosotros? ¿, es un sacerdote que todavía nos da la vida de Dios nuestro recorrido en el sacramento del matrimonio o del orden? ¿Es un maestro que nos enseña a orar? Sus escritos sobre el matrimonio o sobre la oración ¿nos hacen vivir? ¿Le rezamos nosotros?

Los testigos que conocieron al padre Caffarel nos dan su testimonio. Quienes no lo conocieron o aún más quienes lo conocen por sus escritos, por su pedagogía para el matrimonio o la oración, también pueden dar su testimonio. Esos testimonios son importantes porque muestran la “reputación de santidad » del padre Caffarel: él es una luz para la Iglesia y para el mundo.

Esta es nuestra petición: si para ustedes personalmente, hoy, el Padre Caffarel es « un ser vivo » gracias a sus escritos o gracias a su intercesión e la oración, escribannos. Sus testimonios mostrarán su reputación de santidad. Igualmente, díganos si por su intercesión se ha logrado una curación, esto también será un signo de que el Señor también quiere que el P.Caffarel sea una luz más grande todavía para la Iglesia y para el mundo.

*(Favor enviar sus escritos al correo de la Asociación),
e-mail : postulateur@henri-caffarel.org)*

Estado actual de la Asociación: **los miembros, las finanzas**

Philippe Deney
Tesorero



Fin de diciembre 2008, ¿en dónde estamos con respecto a las adhesiones y renovación?

Algunas decisiones se tomaron durante el año 2008, para movilizar a los equipistas de todo el mundo por la causa del Padre Caffarel. Efectivamente parece normal que sea en el seno de los Equipos de Nuestra Señora que encontramos el mayor número de personas sensibles a la obra del Padre Caffarel. Más aún, fue bajo el impulso del ERI (Equipo Responsable Internacional) que la causa del Padre Caffarel fue lanzada. Así, durante el Colegio internacional de los ENS en Fátima 2008, se decidió que cada país, en donde están presentes los equipos, debía tener un corresponsal de los Amigos del Padre Caffarel. Además la oficina de París contrató en octubre de 2008 a una secretaria de tiempo parcial, Patricia Chapellier. Esto deberá permitir conocer mejor la realidad de nuestra asociación y aumentar el número de miembros.

Lo que sabemos con precisión es el número de adherentes referenciados por la asociación en París que son 458 parejas o personas solas. Esto significa un centenar más que a finales de 2007. La tasa de renovación de las cotizaciones es relativamente bajo del orden de 20%. Brasil tiene como mínimo 500 miembros. Todavía queda mucho por hacer y como lo dijimos a finales del 2007, adherirse a la asociación es un testimonio concreto de la importancia que reviste esta causa. Es necesario pues movilizar a los amigos y parientes y encontrar más adherentes.

Contamos con su ayuda.

Archivos

Carta sobre la Oración

Del Padre Caffarel



Este año, « la orientación del año » propuesta a los equipistas por el equipo responsable Francia-Luxemburgo-Suiza es la oración.

Continuamos entonces con nuestros extractos de los “Cuadernos de Oración », con una carta de febrero de 1967 del Padre Henri Caffarel, de la serie « Iniciación V”.

Lo esencial

« Fiel después de seis meses de oración cotidiana, me decías, no estoy seguro de haber hecho más de cuatro o cinco buenas oraciones ». ¿Qué querías decir? ¿Que todas tus oraciones, fuera de esas cuatro o cinco no le agradaron al Señor? No tienes idea de nada. ¿Qué no te proporcionaron satisfacción a ti? Eso lo creo. ¿Pero de verdad no fueron buenas? Yo te pido que no te dejes llevar por esa onda en la cual todos los debutantes caen y es la de juzgar la oración de acuerdo con el fervor, el recogimiento, las ideas bellas, o los resultados tangibles. Con la oración pasa lo mismo que con los sacramentos: su valor y su eficacia son de orden sobrenatural y por lo tanto se escapan de las medidas de los hombres.

Si supieras esencialmente lo que hace la oración, no te sentirías descorazonado por eso que llamas « el asalto de las distracciones ».

La oración es un acto complejo. Todo el hombre entra en juego: el cuerpo, el alma, la inteligencia, el corazón, la libertad. Pero es muy importante discernir lo esencial, aquellos que, si nos falta, le quita todo valor a la oración.

¿Será la parte del cuerpo? Evidentemente no. De otra forma, se debería decir que el parálítico, por el hecho de que no puede adoptar actitudes de oración no puede orar. Eso sería absurdo.

¿Serán las palabras? Pero la oración es mucho más clara que las palabras, en la oración como en las relaciones humanas, nunca pueden ser lo esencial.

¿Será la sensibilidad, el fervor? Pero entonces es muy decepcionante. Porque se necesita muy poco para perturbar esa sensibilidad: un dolor, una pena, una alegría, una pasión, un dolor de muela. Verdaderamente no es concebible que el valor de nuestra oración pueda estar a merced del más mínimo evento, interno o externo.

¿O las reflexiones? Ciertamente, la meditación es importante: el conocimiento de Dios suscita el amor a Dios. Pero si fuera esencial en la oración, que no está dotado de una gran inteligencia estaría condenado a oraciones mediocres, quedando la perfección reservada para los inteligentes.

¿O la atención a Dios? Si es así, vas a caer en la depresión, porque las “distracciones” asaltan. Porque con frecuencia no depende nosotros el poderlas eliminar; nuestra atención es como nuestra sensibilidad, particularmente inestable. Tan difícil es mantenerla tornada hacia Dios que conservar durante la marcha, la aguja de la brújula fija en dirección norte.

Entonces ¿qué queda ? Los sentimientos: ¿un amor ardiente, una confianza viva, un reconocimiento emocionado? Nuestros sentimientos, es cierto, comparados con nuestra sensibilidad y nuestra imaginación, manifiestan una cierta estabilidad. Y sin embargo es necesario reconocer que se escapan parcialmente de nuestro control: uno no los puede comandar, el fervor del corazón no depende de nuestra decisión.

¿Qué es entonces lo esencial de la oración? Es la voluntad. Pero no veas aquí en la voluntad ese mecanismo psicológico que hace tomar una decisión, o nos obliga a hacer eso que nos disgusta. La voluntad, en buena filosofía, es la actitud de nuestro ser profundo a orientarse libremente hacia un bien, hacia un hombre, un ideal digamos a “comprometerse”, para emplear una palabra muy cercana a nuestra generación. Cuando nuestro ser profundo se torna hacia Dios y se entrega a El, libre y deliberadamente, ahí es cuando hay una oración verdadera, aún si nuestra sensibilidad está inerte, nuestra reflexión pobre, nuestra atención distraída. Y nuestra oración vale lo que valen esta orientación y ese don.

Si bien la sensibilidad, la atención, los sentimientos mismos son fugaz, cambiante; nuestra voluntad, ella es infinitamente más estable y permanente. Las agitaciones de la sensibilidad no implican forzar nuestra voluntad, las distracciones de la imaginación no son necesariamente distracciones de la voluntad. Aquí apelo a vuestra experiencia. ¿No os ha sucedido alguna vez durante la oración, que habéis tomado conciencia después de haber caído en las distracciones y volvéis a entrar en ti mismo y encuentras calma y tenacidad, con la voluntad orientada hacia Dios y deseosa de complacerlo? Ahí nada se ha movido.

Querer orar, es orar.

Esta fórmula, lo se muy bien, tiene el don de irritar a aquellos de nuestros contemporáneos que tienen la superstición de la espontaneidad. A sus ojos, todo lo que uno se impone a sí mismo es artificial, convencional, postizo. Pero yo os conozco suficiente para saber que no os entregáis a este infantilismo.

Idealmente, es cierto, la oración que brota de nuestro voluntad profunda debería movilizar todo nuestro ser. Nada de nosotros, efectivamente, debe permanecer extraño a nuestra oración. – no más que a nuestro amor. Dios nos quiere enteros: “Amarás al Señor tu Dios, de todo corazón, con toda tu alma, con todo el poder ». Así también es necesario esforzarse por dejar de lado los ruidos y las actividades parásitas, por encontrarse, por recogerse todo entero para entregarse todo entero. Pero, repito, felizmente no es necesario de llegar ahí para que la oración sea de buena calidad.

Quien quiere poder llegar a eliminar las distracciones y agitaciones debe contar más con la gracia divina que con sus propios esfuerzos. No queda más que conocer bien y practicar algunas reglas clásicas:

— Un viejo autor (un poco misógino por los bordes) decía: ¡« Las distracciones en la oración son como las mujeres, no se les pone atención y nos dejarán tranquilos! »

— Aislarse de haberse distraído: es otra manera de estar distraído.

— Escribir en la agenda el pensamiento que viene, es tal vez suficiente para liberarse: la llamada telefónica que no podrá faltar durante el día.....

— Escoger la hora menos favorable para las distracciones; para muchos es la primera hora del día.

— Escribir su oración puede ayudar al espíritu a fijarse cuando se encuentra muy agitado.

— Hacer de los objetos de distracción, objetos de oración: se gran hijo donde la fe vacila...

Henri Caffarel

Testimonio sobre el Padre Caffarel

Sofía Grijó

Sofía y Carlos Grijó llevan 52 años de casados y tienen 4 hijos casados y 15 nietos. Pertenecen a los ENS, equipo Porto 6 hace 48 años y fueron la primera pareja responsable de la súper región de Portugal.

Conocieron al P. Caffarel y tuvieron la oportunidad de trabajar mucho con Marie y Louis d'Amonville y con el P. Tandonnet.

¡Aprendimos y recibimos tanto del P. Caffarel que nos parece imposible dar un testimonio sobre él!

Después de nuestra preparación para el matrimonio hace 50 años, yo Sofía, quería “convertir” a Carlos a “mis” valores. Ahí fue cuando tuve un primer encuentro con las ideas propuestas por una espiritualidad conyugal y un matrimonio feliz, en los libros publicados por el Anillo de Oro Eran textos nuevos en la doctrina de la Iglesia y nos transmitieron un gran entusiasmo por la vida que estábamos a punto de comenzar.

Y qué lejos estábamos de imaginar todo lo que seguiría después.....

Después de nuestro matrimonio, tratamos de vivir las propuestas que habíamos descubiertos. Nos ayudaron mucho. Desde el comienzo, tuvimos la dicha de acoger a nuestros 4 hijos, uno después del otro. Ahí ya estaba el Padre Caffarel....

Luego de seis años de matrimonio, dos parejas que hacían parte de un Equipo de Nuestra Señora, con mucho entusiasmo nos invitaron a ingresar al Movimiento.

Fue así como llegamos a ser miembros de este equipo.....

Ese fue el principio de un encuentro más profundo, apoyándonos en la enseñanza del padre Caffarel que era la « ideología » del Movimiento.

Era una escuela de formación espiritual y de ayuda mutua para la vida conyugal y eso fue lo nos entusiasmó inmediatamente.

Eso era todo lo que deseábamos. Pertenecer a un Movimiento en nombre del Señor, con otros matrimonios que buscaban el mismo objetivo decimos con toda honestidad: teníamos el deseo de descubrir al Señor en pareja, de conocerle mejor, de escuchar lo que el Espíritu nos quería decir, de aplicar sus enseñanzas al interior de nuestro hogar, de sentir su Presencia y encontrar la felicidad de una manera diferente, en pareja y en familia.

De todas las propuestas, entonces llamadas « métodos », nos llamó la atención especialmente una que estaba destinada particularmente a nuestra pareja – El Deber de Sentarse. Ese era un método original, propio del Movimiento, como todos los otros métodos creados por el Padre Caffarel.

Y finalmente, eso fue lo que más nos ayudó. Es lo que nos ha unido más, lo que nos ha permitido observar la « realidad » de nuestra vida y nos ha ayudado a « caminar » en nuestra vida de pareja, en nuestra familia, en el Mundo, fieles a una vocación que descubrimos poco a poco.

En el curso de los años hemos sido llamados a diferentes responsabilidades en los ENS. (Recordamos que en esa época no existía la difusión de la imagen de los ENS que existe hoy).

En 1969, fuimos a una Reunión Internacional en París, con las parejas Sipson y Vercruysse, a quines recordamos mucho y que además dejaron una gran marca en nosotros. El último día del Encuentro, el Padre Caffarel nos visitó. ¡Qué sensación tan increíble! Esa pequeña figura, frágil, discreta, ¿era la del Padre Caffarel? ¡No encontrábamos en ese personaje aquello que para nosotros era tan grande, que nos “hablaba” y que nos sugería tantas cosas y tantas ideas!

Apenas había comenzado su discurso...Y ¡Bien! Ahí descubrimos inmediatamente que era mucho más de lo que habíamos imaginado. Por su lenguaje, se reveló como alguien que conocía muy bien la manera de ser de cada uno de nosotros – hombre y mujer; nos explicaba en qué consistía qué “ser pareja”, lo que Dios quería para nosotros, el rol de esa pareja en el Mundo, en una felicidad posible de vivir desde entonces.

Recordamos la manera como nos enseñaba. Eso nos marcó profundamente. Hemos descubierto a lo largo de los años que, solamente en Dios y con Dios somos capaces de encontrar la medida y la satisfacción completa de nuestros más grandes deseos, y viviendo una intimidad indispensable y verdadera con El.

Muchas veces nos volvimos a encontrar con el Padre Caffarel y siempre tenía nuevos mensajes para darnos. El aprovechaba los Encuentros para lanzar nuevos desafíos a los ENS: « La ascesis », « los ENS al servicio del Mandamiento nuevo », « Frente al Ateísmo » (uno puede ver la actualidad de su mensaje), “el Discurso de Chantilly”, etc.

Fue al encuentro de los matrimonios de habla portuguesa en 1976. Se dirigió afectuosamente a todos y nos mostró el cáliz que el Papa Paulo VI le había regalado.

Más cerca de nosotros, durante las reuniones de « Responsables », no era fácil abordarlo. El sabía escucharnos muy bien. No cedía a la complacencia. Era un hombre de exigencias de fidelidad con respecto a las parejas y al Espíritu Santo. Nosotros tuvimos la gracia de escucharlo y hablar con él.

Sentíamos que tenía una sensibilidad rara y original en lo concerniente a la vida de la Iglesia y del mundo, las realidades humanas y espirituales de ayer, de hoy y de mañana. Creemos verdaderamente que era un “Profeta de nuestro tiempo”. Nos damos cuenta de ello cuando, a veces, releemos las Cartas Mensuales de los años 60 y 70, una época en la él reeditaba los Editoriales. Para nosotros, esos textos son siempre de gran actualidad.

¡El imprimió su marca en el Movimiento que inició! Admiramos con cuánta simplicidad se retiró de éste. Nunca favoreció el culto de su personalidad. Confió la responsabilidad del Movimiento al matrimonio de Marie y Louis d´Amonville, quienes había colaborado íntimamente con él durante muchos años.

Su vida siempre estuvo abierta al Espíritu de Dios y disponible para hacer felices y santas todas la realidades, en particular las de la parejas (diferencias entre hombre y mujer, sexualidad, dificultades, oración, ascesis, etc.) Siempre permanece abierto al a acción de Dios en el Tiempo y en las Personas.

Finalmente, queremos compartir, en un sentimiento íntimo de gracia, que en sala de nuestra casa donde se reúne la familia, tenemos una foto del Padre Caffarel con nosotros que fue tomada en Asís en 1976. Esa foto solo la recibimos el año pasado.

En este momento, le estamos haciendo un pedido muy especial, pidiéndole que interceda ante Dios y Nuestra Señora por un momento difícil por el cual atraviesa nuestra familia.

Sofia Grijó
Porto, 26 noviembre 2008

Asociación de Amigos del Padre Caffarel

Miembros de honor

Cardenal Jean-Marie LUSTIGER, antiguo arzobispo de Paris †

René RÉMOND, de la Academia francesa †

Madame Nancy MONCAU †

Mons. Guy THOMAZEAU, arzobispo de Montpellier

Padre Bernard OLIVIER o.p., antiguo consiliario espiritual del ERI ¹

Jean y Annick ALLEMAND, miembros vitalicios,
Biógrafo del Père Caffarel

Louis y Marie d'AMONVILLE, antiguos responsables del Equipo
Responsable, miembros vitalicios.

Marie-José BELLANGER, responsable general de la
« Fraternidad de Nuestra Señora de la Resurrección »

Igar y Cidinha FEHR, antiguos responsables del ERI ¹

Padre GEOFFROY-MARIE, Hermano de San Juan,
Prieuré Notre-Dame de Cana (Troussures)

Alvaro y Mercedes GOMEZ-FERRER, antiguos responsables del ERI ¹

Pierre y Marie-Claire HARMEL, equipistas, antiguo ministro belga

Odile MACCHI, antigua responsable general de la « Fraternidad de
“Nuestra Señora de la Resurrección”

¹ E R I: Equipo Responsable Internacional de los Equipos de Nuestra

Marie-Claire MOISSENET, presidente de honor del Movimiento
« Esperanza y Vida »

Michèle TAUPIN, presidente del Movimiento
« Esperanza y Vida »

Gérard y Marie-Christine de ROBERTY, antiguos responsables del E R I

Jean-Michel VUILLERMOZ , responsable de los « Intercesores »

Danielle WAGUET, colaboradora y ejecutiva testamentaria del Padre
Caffarel

Postulador :

Padre Marcovits, o.p.

Vice-postuladora :

Marie-Christine Genillon.

Director de publicaciones :

Carlo Volpini

Equipo de Redacción :

Marie-France y Jacques Béjot-Dubief

LOS AMIGOS DEL PADRE CAFFAREL

Asociación ley 1901 para la promoción de la Causa
de canonización del Padre Henri Caffarel

49, rue de la Glacière - (7^e étage) - F 75013 PARIS

Tél. : + 33 1 43 31 96 21 - Fax.: + 33 1 45 35 47 12

Correo: association-amis@henri-caffarel.org

Sitio Internet : www.henri-caffarel.org

**CORTAR Y LLENAR este FORMULARIO Y DEVOLVER CON
SU CHEQUE**

A :

Association internationale de soutien
A LA CAUSE DE BEATIFICATION DU
Père Henri CAFFAREL
49 rue de la Glacière – 7ème étage
F-75013 PARIS
www.henri-caffarel.org

NOMBRE:.....

APELLIDO:.....

Dirección:.....

.....

Código postal:.....Ciudad.....

País:

Teléfono:.....

Correo electrónico:.....@.....

Actividad profesional - religiosa.....

.....

.....

Renuevo (renovamos) mi (nuestra) adhesión a la Asociación
“Los Amigos del Padre CAFFAREL” para el año 2009,

Adjunto (adjuntamos) la cotización anual :

○ Miembro adherente : 10 €

○ Pareja adherente : 15 €

○ Miembro benefactor : 25 € y más

Cheque bancario o postal a la orden de “Les Amis du Père Caffarel”

En la parte posterior del boletín, podrán escribir los nombres de amigos a quienes ustedes desean que solicitemos su adhesión.

Solicito enviar información y solicitud de adhesión a las siguientes personas:

Nombre:.....
Apellido:.....
Dirección:.....
Código postal.....Ciudad:.....
País:.....
Correo electrónico:.....@.....

Nombre:.....
Apellido:.....
Dirección:.....
Código postal.....Ciudad:.....
País:.....
Correo electrónico :.....@.....

Nombre:.....
Apellido:.....
Dirección:.....
Código postal.....Ciudad:.....
País:.....
Correo electrónico:.....@.....

Nombre:.....
Apellido:.....
Dirección:.....
Código postal.....Ciudad:.....
País:.....
Correo electrónico:.....@.....